



REGNUM
CHRISTI

Encuentros con **CRISTO**

Vocación-Misión

Querido responsable:

En el siguiente material, te presentamos una guía para que puedas desarrollar encuentros con Cristo temáticos. Con esto, queremos apoyarte con la misión que te ha confiado Jesús, de poder ayudar a que otros lo conozcan, experimenten su amor misericordioso y le anuncien.

Tips para utilizar el material:

- Se recomienda que leas el material al menos 1 día antes de tu encuentro para que puedas aclarar dudas de ser necesario.
- Se recomienda que cada participante de los encuentros tenga una libreta donde pueda ir anotando sus reflexiones.
- Cada encuentro tiene una duración estimada entre 1 hora - 1 hora y 15 minutos.
- El material básico que necesitarás para todos los encuentros es:
 - 1 Biblia por participante
 - 1 Computadora
 - Altavoces

Pasos a seguir durante el encuentro:

1 REFLEXIÓN EVANGÉLICA: lectura y reflexión del Evangelio en la cual nos cuestionamos qué dice el txto en sí mismo y qué nos dice el texto a nosotros.

2 REVISIÓN DE COMPROMISOS: buscar descubrir con sencillez y sinceridad la propia situación frente a los compromisos contraídos con Dios en un ambiente de caridad y confianza.

Se vive con pleno respeto a la libertad de conciencia de cada miembro. (en silencio)

3 ORACIÓN ESPONTÁNEA: breve momento de oración comunitaria dirigida por un miembro del equipo para dar graias a Dios, pedirle su ayuda, luz y fortaleza y poner en sus manos las intenciones de los participantes.

4 REVISIÓN DE VIDA: esta parte del Encuentro con Cristo nos ayuda a encontrar cómo Dios se nos revela en los acontecimientos de la vida diaria. Nos llama a ua acción apostólica, para el bien de la humanidad que nos necesita para hacer presente a Cristo ysu reino en el mundo.

Tiene como objetivo la transformación interior del miembro en un apóstol y la transformación evangélica de su entorno a través de su compromiso.

El caso de vida que se elija ordinariamente debe ser de la vida cotidiana de los miembros del equipo, que toque la realidad de su vida, donde ellos están insertos.

Este paso está compuesto por tres fases: ver, juzgar y actuar.



Ver: se presentan casos de vida. Se elige uno de ellos para verlo en profundidad:

- Ver exterior, buscando comprender con la razón lo que sucede: ¿Qué problemas presenta? ¿Cuáles son las causas y las consecuencias? ¿Qué tan común es?
- Ver interior, buscando empatizar con los protagonistas y ver la relación del caso con la propia vida.
- Ver en la profundidad de la fe, buscando entender qué quiere Dios a través de estos acontecimientos.



Juzgar:

- Es considerar el hecho a la luz del Evangelio, aduciendo para ello comportamientos o palabras de Cristo que ayuden a interpretar y valorar el hecho.
- No es un juicio de valor moral sobre las personas involucradas ni sobre el hecho en sí.
- El valor del juicio evangélico radica en que permite evidenciar o intuir las actitudes de Cristo ante diversas situaciones de la vida.

“Juzgar conlleva el ejercicio de entrar en la mente de Jesús y su novedad para interpretar los acontecimientos; así somos juzgados e iluminados por el mismo Dios desde su voluntad de salvación”. [Documento Un método para la Nueva Evangelización](#). CELAM



Actuar: se toman decisiones en respuesta al encuentro con Jesús. Es un compromiso transformador de la realidad y de cada miembro.

No debe ser un acto esporádico fuera de sus ambientes, sino que entre más cercano sea a su vida diaria, mejor. El actuar puede ser un compromiso apostólico que todos los miembros del equipo asumen.



ENCUENTRO 9

UN LLAMADO MUY CONCRETO A SERVIR EN UNA VOCACIÓN ESPECÍFICA - LAICOS

1. REFLEXIÓN EVANGÉLICA

“Siendo Herodes rey de Judea, vivía allí un sacerdote llamado Zacarías. Pertenecía al grupo sacerdotal de Abías, y su esposa, llamada Isabel, era también descendiente de una familia de sacerdotes. Ambos eran personas muy cumplidoras a los ojos de Dios y se esmeraban en practicar todos los mandamientos y leyes del Señor. No tenían hijos, pues Isabel no podía tener familia, y los dos eran ya de edad avanzada. Mientras Zacarías y los otros sacerdotes de su grupo estaban oficiando ante el Señor, le tocó a él en suerte, según las costumbres de los sacerdotes, entrar en el Santuario del Señor para ofrecer el incienso. Cuando llegó la hora del incienso, toda la gente estaba orando afuera, en los patios. En esto se le apareció un ángel del Señor, de pie, al lado derecho del altar del incienso. Zacarías se turbó al verlo y el temor se apoderó de él. Pero el ángel le dijo: «No temas, Zacarías, porque tu oración ha sido escuchada. Tu esposa Isabel te dará un hijo y le pondrás por nombre Juan. Será para ti un gozo muy grande, y muchos más se alegrarán con su nacimiento, porque este hijo tuyo será un gran servidor del Señor. No beberá vino ni licor, y estará lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre. Por medio de él muchos hijos de Israel volverán al Señor, su Dios. El mismo abrirá el camino al Señor con el espíritu y el poder del profeta Elías, reconciliará a padres e hijos y llevará a los rebeldes a la sabiduría de los buenos. De este modo preparará al Señor un pueblo bien dispuesto.» Zacarías dijo al ángel: «¿Quién me lo puede asegurar? Yo ya soy viejo y mi esposa también.» El ángel contestó: «Yo soy Gabriel, el que tiene entrada al consejo de Dios, y he sido enviado para hablar contigo y comunicarte esta buena noticia. Mis palabras se cumplirán a su debido tiempo, pero tú, por no haber creído, te vas a quedar mudo y no podrás hablar hasta el día en que todo esto ocurra.» El pueblo estaba esperando a Zacarías, y se extrañaban de que se demorase tanto en el Santuario. Cuando finalmente salió, no podía hablarles, y comprendieron que había tenido alguna visión en el Santuario. Intentaba comunicarse por señas, pues permanecía mudo. Al terminar el tiempo de su servicio, Zacarías regresó a su casa, y poco después su esposa Isabel quedó embarazada. Durante cinco meses permaneció retirada, pensando: «¡Qué no ha hecho por mí el Señor! Es ahora cuando quiso liberarme de mi vergüenza»” Lc 1, 5-25

2. REVISIÓN DE COMPROMISOS

Se revisan los compromisos individuales y el compromiso que concretaron como equipo del encuentro anterior.

3. ORACIÓN ESPONTÁNEA

Recuerda que esta es una oración que dirige algún miembro del equipo.

4. REVISIÓN DE VIDA

Sugerencia de actividad 1:

Material: levadura y un poco de masa ya hecha.

Desde que llegan al encuentro el responsable les enseña un poco de masa y se le coloca un poco de levadura, dejando la masa reposar durante el encuentro.

Cuando termina el testimonio revisan cuánto creció la levadura, hacerles ver que así es el laico en la Iglesia.

¡IMPORTANTE! Las actividades sugeridas no son de carácter obligatorio. Estas se pueden adaptar según el público o incluso suprimirse de ser necesario.



VER

Video: <https://youtu.be/IddTyo5VMk4>



JUZGAR

- **El llamado es personal:** Dios te llama por tu nombre, en medio de tus circunstancias, con tus limitaciones, tus capacidades y con tú pasado.
- **Te llama a algo muy específico:** la misión que Dios da a cada uno de sus hijos es muy concreta y personal.
- **Este llamado se da en la Iglesia y para la Iglesia:** Dios llama todos los miembros de su pueblo y la misión que les da siempre está en razón de servir a los demás, nadie puede decir que Dios lo llama para sí mismo, toda vocación es para darse.
- Ahora que sabes que tu vida ha sido creada por Dios, que Él te ama sin condiciones, que tienes un sentido en la vida, que eres un regalo para los demás, ha llegado el momento que pienses cómo te vas a dar a los demás y de qué manera le servirás a Dios.
- La vocación es el llamado de Dios, muchas veces se utiliza esta palabra de una manera inadecuada y se confunde vocación con profesión, se habla de vocación como si fuera una habilidad, o un gusto personal, pero no, en el lenguaje de la Iglesia “Vocación” es un “Llamado”.
- Es importante recordar que la vocación no es solo la vida consagrada, sacerdotes, monjas, etc. sino que es para todos, todos tenemos una vocación en la vida.
- Este llamado viene de Dios, es un diálogo entre Dios y la persona que es llamada, en donde Dios llama y ella responde y Dios le dice para qué la necesita y siempre respeta la decisión de la persona. Este llamado no se da en un solo acto, es un proceso dinámico, es decir, Dios está llamando constantemente.



ACTUAR

Te recordamos que este espacio de tiempo es para que juntos, o a nivel personal, aterricen lo que han visto a lo largo del encuentro y puedan generar un propósito.